

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
NÚMERO EXTRAORDINARIO.

NÚMERO 24 9

Madrid Enero de 1895

OFICINAS FACTOR 7



LA VIDA PARISIEN, EN EL CAFÉ RICHE.

FLOR DEL CIENO

Algo fin de siglo; nervioso, febril, amargo. Nota aguda de cuerda que vibra rápida. Fibra sujeta por un lado al cerebro y por otro al corazón con la que se rozó al pasar aiada mariposa.

Idea y sentimiento fundidos por el dolor humano en forma de lágrimas.

¿Dónde y cuando nació? ¿quién lo sabe! ¿se educó? ¿quién lo educó?... la miseria no se educa. Pasó la infancia envileciéndose en las aceras del boulevard.

Ya es mujer y bonita. También en los pantanos crecen flores, y flores con aroma. Aunque la raíz nazca entre el cieno, la corola puede ser limpia, de brillante colorido, de pétalos suaves y delicados.

Puede conocer el azul y el rojo. El ideal y las lágrimas.

Amor a otro como ella, de un linaje, duque del arroyo, príncipe de la alcantarilla. Otro como ella de los que sufren, de los perseguidos, de los que odian.

¿Qué hermosa es la juventud, qué espléndida la naturaleza, los grandes árboles cubiertos de verdor sombrío; el arroyo límpido que se desliza por el prado; los horizontes extensos; el Océano desahuciándose en encajes de espuma en el arenal dorado de la playa!...

¿Qué dulce es el vivir para los que pueden vivir la vida, gozar de la juventud compenetrarse con la naturaleza en dilatados ocios, en inacabables contemplaciones!

Pero ¡ah! las dichas humanas cuando no se disfrutan, hacen más triste la tristeza, más negra la noche, más amarga la sal de los mares.

Niña de quince años, montón de andrajos, ya has dormido bastante, arriba, el sol va tinteado de grana el oriente. Anda de prisa, más de prisa: el frío te entumece, no importa, corre para llegar a tiempo al taller; allí estará hasta que el sol decline; más aun, que estamos en invierno. Hoy comerás y te quejarás.

Apártate a un lado, deja paso holgado a esas jóvenes, no puedes tropezar con ellas, son demasiado pobres y manchados tus vestidos. ¡No ves! ellas se apartaron al acercarte, y son buenas seguramente, llevan sus devocionarios en las manos, apartate y no las toques con tu falda.

La lepra subsiste, hoy se llama pobreza.

¿Qué ruido, cuánta gente, qué negro y qué sucio está todo!

Ahí, junto a esa enorme masa de hierro, durante horas y horas, fija la atención, solo harás una cosa, que se repetirá de diez en diez segundos; fácil, sencilla, pero siempre la misma durante diez horas. Eres una pieza más de la máquina, y tu desgaste de músculos de fibra, de nervio, se graduará científicamente y casi te darán lo necesario para

que mañana vuelvas otra vez a colocarte en el mismo sitio.

Sueña entretanto la niña, y por su mente cruzan imágenes de hogares donde permanecen tranquilas y ocupadas jóvenes semejantes a las que vio entrar en la iglesia, cuyos trajes no producen asco... Los charcos son también espejos, reflejan los tejidos de seda, los encajes, los destellos luminosos.

Sueña la niña que en los charcos del vicio podrá acaso convertir los reflejos en realidades. La bestia masculina siente a veces la tentación de la bestia andrajosa. Ofrecete en holocausto, hija del arroyo; porque cubren esos harapos un cutis rosado, porque tus formas son perfectas, porque hay en tus ojos grises extraños reflejos de fiera.

Terminó el trabajo y vuelta al arroyo hasta que llegue el momento de volver a la buhardilla. Otras menos afortunadas dormirán en los quicios de las puertas ó bajo los húmedos arcos de los puentes del negro Sena.

Nadie se fija en ti; todavía no eres bastante procaz, acaso mañana el vicio corrompido ó el joven-extravagante y gastado te tienda la mano salvadora.

Hace frío, el duque del arroyo te espera impacientemente en la taberna; mañana será otro día, pero a qué sufrir hoy inutilmente.

¡Bebamos el licor sagrado que abrasa la garganta y que hace olvidar!

Todos miran a la pobre joven.

A la borracha que da traspiés, que va desgreñada, que ríe y solloza. Todos la miran, todos se mofan de ella, nadie la tiende una mano.

Besó el vaso de aguardiente que en tan negro cielo abrió una ventana por donde se ve el azul.

Marcha por el faubourg arriba, hacia la barrera, describiendo con sus pasos interminables zizás, marcha y sueña. Sueña que ella es como las otras, que tiene una familia, que viste como las otras, que inspira amor, que en sus

mejillas brotan las rosas del pudor, que tiene el inmenso lujo de vivir la vida.

La niña se detiene y canta una copla con voz enronquecida, copla que parece un sollozo.

La gente se detiene y la mira, y se mofa de aquel ser humano, y luego siguen adelante, hace mucho frío, frío está el ambiente y fríos los corazones.

La borracha sigue el interminable zizás faubourg arriba y es una sombra que entre las sombras de la noche se pierde a lo lejos.

Apenas se la distingue ya, apenas se sabe si canta ó solloza.

Pobre borracha, la turba imbécil de los burgueses con el estómago lleno hasta la náusea, se mofa de ti.

¿Qué entienden ellos de esas cosas, si cuando levantan la vista al firmamento en una noche estrellada suponen que la fábrica entera de los cielos fué creada para cubrir el techo de su morada.

¿Qué saben ellos de azul de estrellas ni de lágrimas.

¡Oh, la borracha! pasarán los años y los reflejos del charco del vicio se convertirán en realidades.

Tendrás sedas, pieles, encajes para tu adorno y destellos de luz en ricas presenas.

Llorarán las madres cuyos hijos te amen.

Se desharán las familias, se olvidará el amor de los hijos, lo acumulado en veinte años se gastará en un minuto de locura, acaso la fábrica en que pasastes tantas horas desesperadas caiga en ruinas por tu culpa, y aquel hijo del patrón tan odiado, sienta el delirio del amor y hasta concluya por suicidarse.

Te vengarás en muchos inocentes, serás harta.

¡Oh, la borracha! cuanto mejor hubiera sido que te salvaran a tiempo de la degradación, qué egoísmo más beneficioso para todos el de hacer el bien, mucho bien, y siempre el bien!

GUSTAVO MORALES.

París, 1934.



C. HAES.—Estudio al agua fuerte.

LA GAITA GALLEGA

ECO NACIONAL.

Quando la gaita gallega el pobre gaitero toca, no sé lo que me sucede que el llanto a mis ojos brota. Ver me figuro á Galicia, bella, pensativa y sola, como amada sin su amado, como reina sin corona. Y aunque alegre danza entona y dance la turba loca, la voz del grave instrumento soñame tan melancólica, á mi alma revela tantas desdichas, penas tan bonitas, que no sé decirlo si canta ó si llora.

II

Recuérdame aquellos cielos y aquellas dulces auroras, y aquellas verdes campiñas y el arrullo de sus vértices; y aquellos lagos, y aquellas resacas que al cielo tocan, todas llenas de perlas, cascadas de flores todas,

donde Dios abre su mano y ens tesoros agota. Mas ¡ay!, como me recuerda también que hay allí quien desliza, en medio de la abundancia, el hambre la frente loca, se acierte á decirlo si canta ó si llora.

III

Suena y cruzan por mi espíritu penas, risueñas y hermosas las sombras de los cien puertos de que Galicia se corona. Y lentamente pasando como cánticos que flotan, van sus cien navas soberbias al roncón de las alas. Mas ¡ay!, como en ellas veo, con el oro de sus costuras, sus ligeros hips desahucos que surcan tristes á Europa, pidiendo su pan amargo á la América remota, no acertó á decirlo si canta ó si llora.

VENTURA RUIZ AGUILERA.



ENRIQUE SERRA

ENRIQUE SERRA.—«Contadina.»

ALMENDROS EN FLOR

Quando un tibio rayo de sol quebró los engarces opresores de los últimos copos de nieve posados sobre las espinosas ramas de los almendros, los cristales se trocaron en pétalos y la nevada se desbizo en flores.

Las primeras flores del año, blancas como nacidas de nieve, menudas como formadas de copos, sin aroma por hijas del invierno; pero escondiendo ya en la blancura de su seno una mancha rosada que denuncia que fué la luz del sol la que efectuó el milagro de convertir los helados copos de nieve en risueñas florecillas, el albo y uniforme manto del invierno en airozas y vivas oriflamas de la primavera.

De esas menudas y apretadas flores que, cuando un vienteillo juguetón las mueve, semejan un inquieto escudón de blancas mariposas que, sin poseerse por completo, aletean sobre las ramas de los almendros, nacará soñadora y ruborosa la virgen primavera, como de las agitadas espumas del mar surgió, non todas las frescuras y encantos de una eterna juventud, la diosa Venus, madre del inconstante Amor ó hija de las ondas inconstantes.

Esa rosada mancha que se esconde en la blancura de las tempranas flores, ¿no será acaso símbolo del misterioso nacimiento de Venus; no nos querrá decir aquel sublime instante en que, bajo la blancura nítida de la espuma, se transparentó la carne más sonrosada, más blanca, más hermosa que vieron admirados los dioses y que sueñan desvelados los hombres?

Y si lo mismo que Venus de la espuma, nace la primavera de esas flores y, como la rosada encarnación de aquellas, guardan esas florecillas una leve mancha de carmín en sus corolas, ¿será que todos los años se renueva el prodigio del nacimiento de Venus al par que acacé el de la Primavera?... ¿Serán depositarias esas inquietas flores semejantes á alas de mariposa, del tremendo secreto de la vida? ¿Podrá un vienteillo juguetón, al agitarlas, sorprender en ellas tan inmenso misterio ó ir después publicándolo con susurrante voz por las espesas frondas, por las dilatadas llanuras, por las márgenes de los arroyos, por los secretos nidos y por los espesos jarales donde duermen las larvas que han de ser mariposas, como fué la carne espuma, las flores del almendro copos de nieve, y serán después radiante y triunfadora primavera?

JOSÉ DE ROURE.



A. SALCES.—De tejás arriba

EL MUNDO DE LAS MUÑECAS

Á JUAN DE DIOS PEZA

¿Qué adorable es la infancia! Busco al niño como busca mi espíritu lo extraño; porque él es en la vida del carite lo único hermoso que no causa dafío.

Yo tengo por fortuna una amiga, con quien paso mis horas más risueñas. Es un querub vicioso mi Carmita, como en tus Cantos del Hogar los sueñas.

Tres dones de la gloria se perdieron, y buscando en el mundo arcilla para, en aquel cuerpo que se escondieron, la belleza, la gracia y la hermosura.

Este sol de mi patria, ardiente y blando, lo dió sus privilegios alanzados; el fuego, de sus ojos en el fondo, y el color, en sus crespos pertumados.

Algo vuela en su ser, que es de los cielos, como es alada tu genial poesía; y es rubia cual Margot, y tiene hoyuelos, y es dulce y soñadora cual María.

A pesar de sus años infantiles, no le vo que discurre y que delira; una persona, en fin, de cinco años, ¡que charla, que comenta y que aspira!

Que soy su novia, dice muy ufana, siempre que juntas en su casa estamos, y grave y decidida, esta mañana me preguntó que cuándo nos casamos.

Al oír tal pregunta á la inocente, nada le respondí, quedé perplejo, y por primera vez sentí en mi frente el horror prematuro de ser viejo.

Al verme pensativo exclamó:—¡Tonto, ven á jugar!—y haciendo lindas muñecas y guisos tentadores, se fué pronto á su revuelto cuarto de muñecas.

Hasta él la vida, tras la brove calma que me ofrecen sus juegos ideales; que allí no liban en la flor de mi alma las ocultas abejas de mis males.

¿Qué escenas tan curiosas he observado en aquella mansión de primavera! La gente es rica, y el hogar, montado como en toda una casa verdadera.

Comienza el día para Carmen, fiore; está sin arreglar la alfilería, no ha llegado el negro cocinero y tiene un chiquitín alfilerca.

Pero no se incomoda, y guisa y fríega, y se da al enfermito agua de rosa, y á mí quehuaceros con aña se entrego, porque ella es muy activa y hacendosa.

Con el lujo y el fasto se encariña, y los muñecos grandes son sus sueños; por vanidoso instinto, desde niña empieza á despreciar á los pequeños.

No quiere más que sedas, pedrería, coches, palacios y mil cosas raras.

sin pensar la orgullosa que algún día sus ambiciones han de ser más caras.

Ella copia la vida de los seres en costumbres y prácticas y nombres; no casa á los majeros con majeros, ni tampoco á los hembras con los hombres.

Mirando á un matrimonio muy unido, —¿Por qué se besan, esos dos, Carmita?— le dije, y ella respondió en mi oído: —Porque eso hace papá, con mamáita.

Al arrullar á un chico entre sus brazos, como ha visto que arrullan las ninfas, se le fué al suelo y se rompió en pedazos, y fingiendo llorar, lloró de veras.

Moviéndome sus lágrimas, de prisa los miembros rotos los uní con goma, y al ver de nuevo á su bebé, la risa, como lluvia con sol, en ella asoma.

Hoy, por su boca, un mozo ha provocado á su rival, conquistador y apuesto, y este, todo la ofensa ha soportado, con su cara... de trapo, por supuesto.

Ella entiendo de dulces no sé cómo, y haciéndose pedrinco, mozo es, madrina, al campo los condujo; y con aplomo los armó con los chismas de cocina.

Se batieron, sin sangre, en un segundo, y los sentí á comer tras de la esposa, porque sabe que á veces en el mundo queda limpio el honor sobre la mesa.

Hay que oír á Carmita hablar de modas: —¡Oye, chica, qué mono es tu vestido!



M. PEÑA MUÑOZ.—Un detalle de San Marcos de Venecia.

—Y al tuyo, chica! —Me lo envidian todas
 —Quién te trajo esos guantes? —Mi marido!
 —¿Viste el traje de aquélla? —Sí, qué roto!
 —¿Qué mal le están los brazos? —Y las puntas!
 Y arma su vocería un alboroto
 que vale por dos mil mujeres juntas.
 —¿Cómo nacen los niños? —hoy me dijo.
 —Nacen... como las flores...
 —¿Anda, teñ!
 —¿Luis y yo somos flores? —Sí, de fijo.
 —¿Y dónde están las matas? ¡No te crees!...

Y en su limpia mirada una sospecha
 cual randa exhalación pasó atrevida,
 apurándose allí como una flecha
 la primera mataría de la vida.

A un muñeco, después, que dió por muerto,
 que encontró el corazón de cera;
 le hizo la autopsia con un clavo, y ¡cierto!
 no le halló el corazón!... ¡Quién lo creyera!

¿El corazón? ¡Si no los sirve! ¡El alma,
 los nervios, el cerebro? frases buenas.
 Nada estorba á la dicha y á la calma
 en el mundo feliz de las muñecas.

Allí nadie refrena sus instintos,
 resper las conveniencias no es infamia:
 cada noche los nervios son distintos
 y está en pleno furor la poligamia.

No hay burlidos, ni escándalos, ni heridas,
 si ella no lo dispone, nadie muere;
 no hay, por tanto, homicidas, ni suicidas,
 y no tiene el gobierno que se quiere.

¿La fe es un mito; ¿el patriotismo? cuento;
 ¿el deber y el trabajo? desvarío;
 mentira la esperanza, y puro invento
 la daga, el desengaño y el hostio.

Mundo con el que Carmen hoy se engría,
 de nuestra vida caudida parodia;
 gente que nunca llora, pues no ríe,
 y como no se quiere ni se oía.

Los desvelos y ansios de los padres,
 del hijo estorbo el llanto adolorido,
 la inquietud punzadora de las madres,
 no van á crear, todo es fingido!

En esos juegos infantiles vemos
 de nuestra pospatria la ciencia escrita.
 ¿Por qué todos, ¡Dios mio, no seremos
 igual que las muñecas de Carmita?

MANUEL S. PICHARDO.

POMPAS DE JABÓN

(CANTOS DE UN MUDO.)

Tengo yo una lista
 que es lo que hay que ver;
 con cada conquista...
 que he debido hacer.
 Lo que yo te dije
 después de almorzar:
 —¿Verás qué morriadas
 que nos da tu padre!

El sol brillando en el cielo,
 en el aire el pajarito,
 y el arroyo por el suelo,
 ¡qué bonito, qué bonito!

Cuando veas un hombre que se eleva
 de un modo descomulgado,
 y no hables la razón, hay una Eva
 que engaña al protector ó al protegido.

CONSTANTINO GIL

MÁS MANO IZQUIERDA

Los niños, á fuerza de corrección, acaban por educar y formar lo que llamamos mano izquierda; en casi todos ellos, el instinto se muestra zurdo ó, cuando menos, los hace ambidiestros; pero la necesidad de la escritura, más tal vez que otras, ha forzado la imposición de la mano derecha, de tal modo, que esta llega á alcanzar una gran perfección, en tanto que su compañera la izquierda permanece para siempre casi inútil.

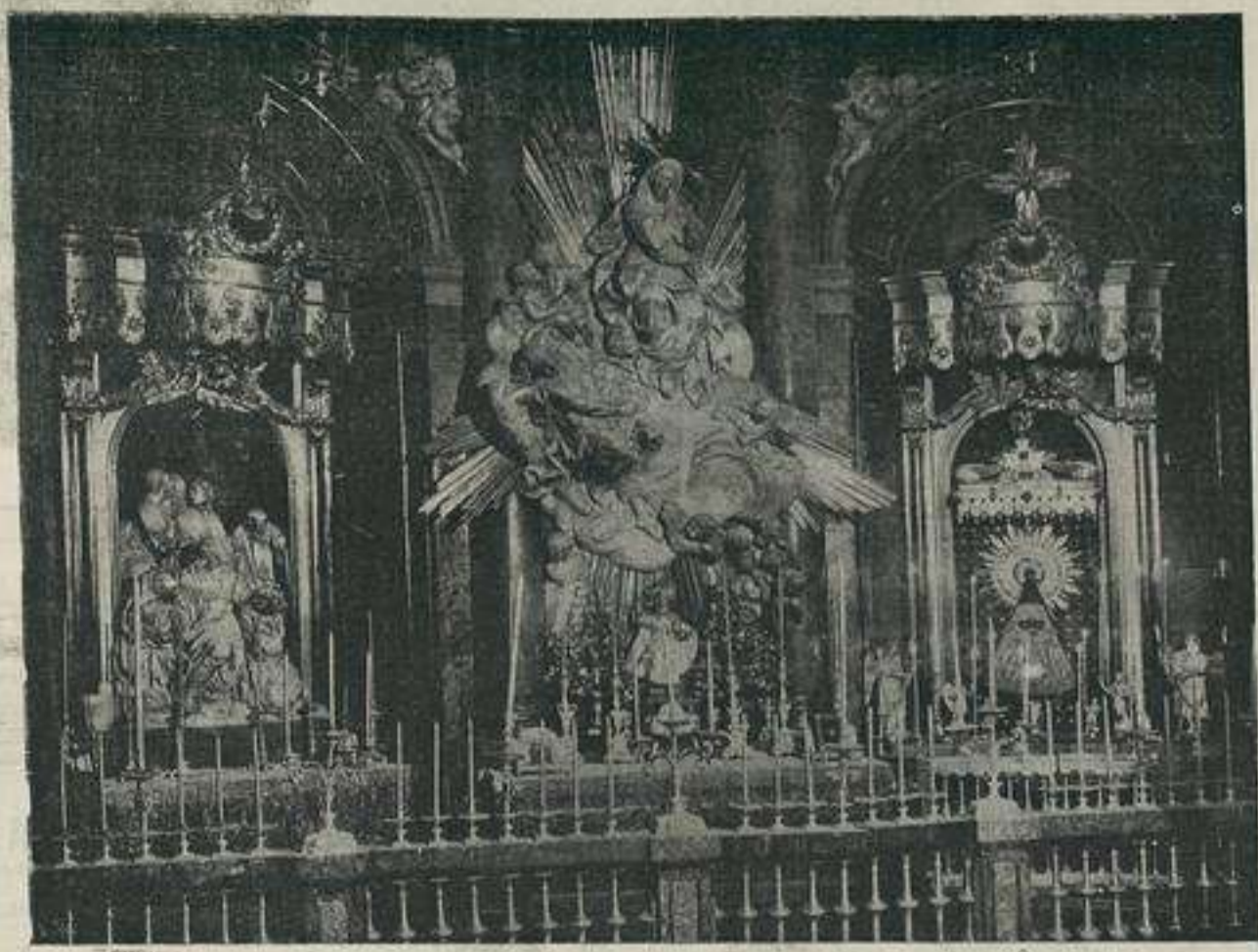
Algo parecido sucede en arte—metafóricamente hablando—. En cuanto un individuo quiere ingresar en él, el primer cuidado de los tutores es inutilizarle el instinto, y... ó por una convicción más ó menos lógica ó una regla establecida inconscientemente, se empieza á formar la derecha en arte.

Para explicar mejor lo que en jerga de arte entiendo yo por mano derecha ó izquierda, diré que la izquierda, representando para mí el instinto, representa también la poesía y el arte, pues los traen aparejados la memoria y la imaginación, que en nuestra síntesis llamamos memoria imaginativa; y la derecha, por el contrario, singe la exactitud y justeza, representando, por consiguiente, las matemáticas, la ciencia, la lógica y aun la filosofía.

Como antes he dicho, la primera cosa que las Escuelas y maestros de Bellas Artes hacen, en general, con el joven que presenta mucha mano izquierda, es pararle los pies, y se los paran con grillos, pues no otra cosa es el sujetarlo á estudios áridos y aparentemente serios, en los cuales no es el más engañado el profesor, sino el mismo discípulo, que, creyendo de buena fe que en aquellos estudios se encierra todo, se entrega completamente á ellos con entusiasmo y... ya no emborriona más papel con muñecos, como anteriormente hacía, sino que, poco á poco, va abandonando su mano izquierda hasta transformarla en inútil.

Cuando ya han pasado algunos años así, la misma escuela que le inutilizó su izquierda, necesita de ella, sin darse cuenta, pues exige del alumno composiciones, esto es, memoria retentiva, imaginación y gusto, y... lo que es muy natural: habiendo descuidado la educación de la izquierda, el joven no llega adonde el arte le reclama.

Para mí, en artes como en todo, es preciso ser ambidiestros, si quieren ob-



INTERIOR DE LA CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR, EN ZARAGOZA
 FOTOGRAFÍA SACADA DE BEDIA-CAPILLA CON LAZ-BAGHIGRA POR EL ILUSTRADO CANÓNICO DE AQUILLA IGLESIA, SR. JARROEL

tenerse verdaderos resulta'lo el que no tenga más que una mano esta á perdido. El poeta, sólo poeta (zurdo), ensartará muchas perlas; nos encan a. á con su ritmo, pero no cumplirá su fin si su poesía no tiene algo de mano derecha, filosofía, profundidad... ciencia, en una palabra. Como el científico abstracto, mano derecha pura, no será popular ni comprendido si no lleva en su obra un germen de poesía.

Pero en arte, sobre todo, yo no sabré encarecer bastante la necesidad de cultivar mucho la mano izquierda á que hago referencia. En esa edad juvenil, ¡es tan fácil, sencillo y natural tener memoria! La memoria, como todos sabemos, cuanto más se la cultiva, más frutos da; mientras que descuidándola en el estudio de la pintura como cosa inútil, sólo cuando ya es tarde y se contrajeron hábitos perniciosos para ella, viene á deplorarse una torpeza, de la que son más culpables los maestros y las rutinas que no el instinto natural. En otras enseñanzas se ha procurado hacer compatible con el instinto el estudio ó desarrollo de la inteligencia; ¡por qué no en el arte, que lo reclama tanto? Se diría que á la puerta de las Escuelas de Bellas Artes, aunque no tan visible como en la del infierno del Dante, está escrito también el «abandonad toda esperanza».

En España, mucho más que en ninguna parte, por las condiciones excepcionales de nuestro país y nuestro temperamento, esta conducta es perniciosísima; lo es por muchas razones que serían ahora muy largo de explicar. Diré, sin embargo, una, la que me parece que presenta más cuerpo aun para aquellos que tengan poca vista: la de que, no existiendo apenas la industria, el artista se consagra al cuadro en absoluto, como si dijéramos el arte puro; y ¡iendo el país pobre, la obra suele ser lenta y pobre—pues el arte, no hay que olvidarlo, se ha producido siempre en el bienestar y la opulencia—, en tanto que, en los países ricos, en los cuales la industria alcanza un gran grado de perfección, se necesita para ella la cooperación del arte mismo. La decoración á ilustración, aplicadas á infinidad de motivos, fuera del libro y el periódico—para anuncios, por ejemplo—, abren un mundo nuevo, en el que la necesidad del asunto hace crear y producir á escape. Los medios para estas manifestaciones, sobrios ó simples, reclaman mayor cantidad de ingenio, y forzado todo esto por una gran competencia y un gran hastío en el público, se forma un nuevo mundo de producción que, si para las gentes frívolas puede parecer sin importancia, tiene muchísima, y acaso sea, aunque parezca imposible, el que marque un derrotero fijo para el arte, análogo al que el periodismo marca á la literatura, mucho mejor que el de un arte que se sigue produciendo dentro de moldes viejos, convencionales y usados.

Encuentro que entre nosotros, cuanto es mano derecha en arte va bien, no por la escuela, sino por nuestro temperamento, nuestra tradición perpetuada en el Museo, que hace que una buena fotografía del natural despierte en nosotros un entusiasmo por la corporeidad, bulto, ejecución y calidad de las cosas, subyugándonos sólo á la materialidad; y estas aptitudes, unidas á una luz espléndida, nos dan las condiciones de coloristas de que disfrutamos.

Pero como no hay hombre sin hombre, ni nada completa tanto á éste cuando ya está formado, como los viajes con estudio, en estos se aprende que, lo mismo que en la botánica es provechoso el ingerir, en el arte sólo es de lamentar que no todos los artistas ingeridos ya vuelvan á la madre patria para que sus frutos dieran utilidad al progreso general.

Lo más necesario, á mi parecer, en España, es recomendar mucho la educación de la memoria imaginativa al mismo tiempo que el estudio serio, y que ambos marchen acordes en todo cuanto se refiere al dibujo. En cuanto á pintura ó color, no hay que recomendar otra cosa, además de los estudios que hacen, sino que no olviden el gran ejemplo de Fortuny, esto es, salir del estudio-taller, pintar en todas partes y copiar todo cuanto vean, que luego es muy probable que aquello que les parecía menos artístico sea lo que tenga más condiciones de tal, y lo que parecía mejor, por responder á lo ya conocido, en otros no pase de ser una aria más de la Traviata, que ya no hay quien la sufra, después que los organillos nos la han hecho aborrecer.

EMILIO SALA.

Paris 15 enero 1905.

GIRALDILLAS

Las dos tramas que en España
 hemos profanado más,
 han sido ¡viva tu madre!
 y ¡viva la libertad!

Un beso tuyo, otro mío,
 perdiéramos en el espacio;
 Dios los cogió en una estrella
 y los usó con un beso.

Katerarón á mi niña,
 y yo no quedé diciendo
 —¿Qué poezuela es esa también
 para dos almas y un cuerpo!

Si has llegado á general,
 ha sido porque no tienes
 nada de particular.

R. J. CATARINEU.

BAGATELA

Á LA SRTA. DOÑA VICENTA CHAPÍ

COMPOSICIÓN PARA PIANO, POR D. T. BARRERA

Allegro.

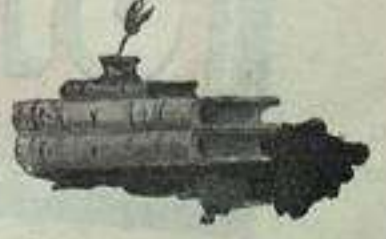
Piano.

All. gracioso. (N. 84 d)

All. (152 d)

Para Fin.

© 1905, G. Schirmer, Inc., N. Y.





→ COSTA DE MÁLAGA ←

EL COSMOS EDITORIAL
MORON PASTOR Y COMPAÑIA
 LA PRIMERA CASA EDITORIAL EN

España en la publicación de novelas de los principales y más renombrados autores europeos.

Recreo é Instrucción
MADRID
 Cardenal Cisneros 63 y 65 (Pídanse Catálogos)

A. L. "SERRA"
 Calle de Gracia 15.
 y Carretas 5.
 MADRID.

ESPECIALIDAD EN
 ARABICOS ANTIGUOS
 ANTIGUA
 Y MODERNA
 LIBRERIA
 DE
 MADRID

SE COMPRAN ARABICOS ANTIGUOS

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
 Con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combianado á puertos americanos del Atlántico y puerto X. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales.—El 15 y 30 de Julio, el 30 de Septiembre.

Línea de Filipinas
 Con escalas en Porto-Rico, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Manila y Cebú, y combinaciones á Euzébio y Buzhoro (Dito Pinoroh, Zamboar y Misamis) (zona oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Baiton, Siam, Siam, Siam, Hong-Kong, Shangai, Hijo y Yokohama.—Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, San-Yago, Lisboa (facultativa), Orlés, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrá cada cuatro semanas á partir del 6 de enero de 1904.

Línea de Buenos-Aires
 Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.—Solo viajes anuales, partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Orlés.

Línea de Fernando Poo
 Con escalas en Las Palmas, puerto de la costa occidental de África y golfo de Guinea.—Cuatro viajes al año en Barcelona, Málaga y Orlés.

Servicios de Africa
 Con escalas en Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Tangor, partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Orlés.

Línea de Marruecos—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Tangor, Tangor, Algeiras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, recorriendo á Orlés los martes, jueves y sábados.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
 FUNDADA EN 1849
 POR
 D. Manuel María de Santa Ana

Es el único periódico que hace tres ediciones: la de la mañana es sólo para suscriptores de Madrid y los demás países; la de la tarde abraza todas las noticias del día á los lectores de provincias y la de la noche lleva las noticias completas de las Cortes y todos los sucesos hasta la noche.

Director: D. Andrés Mellado

Entre los redactores, que asistidos á su vez están encargados: de las Crónicas madrileñas y de la Sección política, el Sr. Gutiérrez Alcará (Kassab); de los Anuncios militares, D. Gerardo Alán; de la Sección exterior, los Sres. María Ledoña (D. Fernando), Botana (D. Gerardo), Jaque (D. F.), Morales (D. Gustavo), Cuartero (D. Octavio), Revilla (D. Prudencio) y Houry (D. F.) y Torres (D. J. L.); de las Secciones de Economía, Política (D. M. de Albas Povedra), las revistas musicales las hace el Sr. Conde de Morfi) y las críticas literarias de la Opera, el Sr. González (D. E.) de la Sección científica, Muñoz Romero (D. J.) y de los Boletines de la capital, Menéndez (D. F.), Vela (D. S.), Escobar (D. M.) y Mota (D. J.); de la Sección de Noticias, Martín Jara (D. F.), Muro y Carratalá (D. J.) y de las Revistas de arte, Mirgas (D. F.). Esta correspondencia de D. Juan de Abo, se han introducido tres nuevas secciones: 1.ª Diario de las fiestas, que contiene todos los conceptos desde el hogar y el trato social, respondiendo á las cuestiones que se agitan en el momento y defensa de sus derechos y 2.ª Decretos anales, con poesía, joyas y 3.ª La Correspondencia tiene también abierta sus columnas á sus ilustrados colaboradores de firmas notables, así como á las reclamaciones y noticias de los particulares.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID	12 Ptas.
PROVINCIALES (TARIFA MENOR)	15
EXTRANJERO (IDEM)	20
ULTRAMAR (IDEM)	25

La edición de la noche, para la que no se admiten suscripciones, se servirá á domicilio por los vendedores, con sólo pagar aviso á la Administración.

Suplementos quincenales en colores
 Se ha encargado de la Dirección artística de estos Suplementos el distinguido crítico de bellas artes

D. ANTONIO CÁNOVAS Y VALLEJO
 y continuará estampados en los notables talleres de cromolitografía y litografía de

D. EDUARDO PORTABELLA DE ZARAGOZA

Estos Suplementos, que pueden competir con los más notables de su género en el extranjero, han alcanzado en este extraordinario en nuestro país, desde constituyen una obra verdaderamente artística y de gran originalidad.

En lo relativo á suscripciones, inmediatamente y de sólo uno garantiza las uniones firmes que han sido en cartera y la competencia del Director artístico.

PRECIOS POR BIENFAR

Para las suscripciones.	10 céntimos
Para el pablico.	20
Árabes.	25

A VESTIRSE BIEN Y BARATO
 VAYAN A LA GRAN
 SASTRERIA
 DE
PEDRO ESCUDERO
 15, Plaza del Angel,
 15, Madrid.

AGUAS DE CARABANA

MODAS PARA SEÑORAS Y NIÑOS
 CORTE ESMERADO
 Especialidad en cuerpos delicados, refinados y composurales.

Se venden patrones.
 economía, buen gusto y prontitud.
 Bailén 15, Embroses, Madrid. Pídanse á la paraca del tranvía en la Plaza de Oriente.